

América Latina hoy. Las alternativas a debate ¿Qué?. ¿Cuántas?. ¿Cuáles?. ¿Cuál es el equilibrio?

José Angel Pérez García.

Licenciado en Economía Política.

Profesor de Historia.

Master en Relaciones Económicas y Relaciones Políticas Internacionales.

Profesor de Economía Política de la Sede Universitaria Municipal de Habana del Este.

Investigador del Centro de Investigaciones de la Economía Mundial (CIEM)

Introducción

América Latina está inmersa en un proceso político de cambios en el que la nueva izquierda y los movimientos sociales están jugando un significativo protagonismo.

No se trata ya de la oposición al capitalismo o al imperialismo de un país (Cuba), ni de la lucha de algunos países contra el neoliberalismo (Venezuela o Bolivia), ni un foco de resistencia al capitalismo salvaje (Venezuela, Bolivia, Brasil, Uruguay entre otros), sino de un estallido social, ideológico y político, multidimensional, multinacional, multirracial y multicultural que no tiene precedentes en nuestra región, ni en otros escenarios del mundo.

Las expresiones de crisis del neoliberalismo en sus dimensiones ideológica y política y su fracaso como modelo económico para Latinoamérica (no para el patrón de acumulación transnacional), se expresa en una nueva calidad de la lucha de los pueblos latinoamericanos. Los pueblos de esa región están pasando del diagnóstico a la protesta, de esa fase a la propuesta de cambios y de ahí, en algunos a la construcción de alternativas. En unos casos al modelo (Venezuela y Bolivia por ejemplo) aunque el proceso bolivariano continúa enfrascado en una propuesta de construcción de socialismo venezolano, que podría devenir alternativa al sistema. Ecuador y Nicaragua están adoptando los cambios que le son posibles en sus peculiares condiciones concretas.

Cuba es la única alternativa sistémica en Latinoamérica que ha demostrado suficiente capacidad para antagonizar al sistema capitalista y defender sus conquistas. Al mismo tiempo ha demostrado capacidad crítica y propositiva para resolver las contradicciones que implica un proceso revolucionario en un país subdesarrollado y bloqueado, así como los errores que se cometen.

Las fases de lucha contra el neoliberalismo que se han señalado, no deben concebirse como un fenómeno cronológico, lineal o “departamentos estancos”, sino como una relación dialéctica en tanto la fase alternativa no puede desconocer el importante papel de la protesta y las propuestas revolucionarias, aunque debe quedar claro que no sólo la protesta, ni cualquier propuesta de cambio, es suficiente para derrotar al modelo ni al sistema. Tampoco los procesos que logren construir alternativas pueden bajar el nivel de la protesta porque la confrontación política es muy alta, ni deben abstenerse de los cambios, pues la

vida es muy dinámica en el mundo globalizado y algunas decisiones de política pueden tener un ciclo limitado, se agotan y es necesario el cambio.

La alternativa es la fase más compleja de esa lucha -y más importante- porque es la que mejor puede antagonizar al modelo y al sistema, disputarle cuotas de poder económico, mediático, jurídico y político y presentar una fórmula concreta para superarlo.

El momento de la lucha en la que nos encontramos en Latinoamérica, presiona la búsqueda de las alternativas pues no se va a derrotar al neoliberalismo -ni al capitalismo- sólo protestando, ni proponiendo fórmulas sucedáneas al sistema.

Por otra parte, la izquierda, los agentes del cambio, los académicos, los pensadores revolucionarios hemos acumulado un caudal de reflexiones en eventos, foros, reuniones, talleres y otras formas de ejercicio intelectual y político que parecen suficientes como para pasar del diagnóstico análisis a la propuesta de alternativas, al menos en sus rasgos más generales.

En las condiciones actuales de Latinoamérica, ¿Qué es una alternativa?, ¿Cuál es la alternativa? . ¿Será suficiente una alternativa?. ¿Cuántas alternativas son válidas?.

Estas son las interrogantes más difíciles que el autor se ha planteado en su carrera profesional, académica y docente, pero a la vez son las más cruciales.

Para arribar a un primer acercamiento a la(s) respuesta (s) que podría dársele a estas preguntas, me apoyaré en tres ideas fuerza.

1) La academia latinoamericana y los políticos latinoamericanos no ha pasado del diagnóstico de los costos del neoliberalismo, o se ha quedado detrás del desarrollo del movimiento social en Latinoamérica y no tienen respuesta teórica para explicar lo que está ocurriendo hoy en Venezuela, Bolivia, Ecuador, Nicaragua, Cuba y otros pueblos latinoamericanos rebeldes y rebelados contra el modelo neoliberal y, en muchos casos, contra el sistema capitalista.

2) El movimiento social y la nueva izquierda latinoamericana no ha sido capaz de rebasar las protestas populares contra el modelo, o si la academia -la academia revolucionaria incluida- no ve más allá de la fase de las protestas y carece de capacidad para impulsar las alternativas.

3) El movimiento social latinoamericano y la nueva -y también vieja- izquierda están incursionando en distintas dimensiones alternativas al modelo y al sistema, y la academia – la academia revolucionaria incluida- tiene que interpretar las nuevas condiciones en que tiene lugar la lucha política y aportar la teoría que sustente a los movimientos sociales en la calle y a los gobiernos progresistas y de izquierda que están protagonizando los cambios en Latinoamérica.

Mi opinión se inclina más por la tercera idea fuerza, la cual va a constituir el eje articulador de esta ponencia.

Conceptualización y realidad

Por alternativa entendemos en síntesis un nuevo paradigma político, social, ideológico, jurídico, económico, organizacional e institucional al orden existente. Ese nuevo paradigma debe cumplir al menos cinco exigencias que a juicio del autor son las siguientes: **adversar** el modelo que se pretende relevar, **antagonizar** con ese modelo y con el sistema, **resolver los problemas** que el viejo modelo y el viejo sistema no pueden resolver, demostrar **sostenibilidad** en el tiempo y **superioridad** al modelo y si fuera posible al sistema que se pretende derrotar

Cuba es la alternativa más completa y sostenida (sistémica) que recoge la historia de América en el último medio siglo, por que ha sorteado todo tipo de agresiones del imperialismo estadounidense y europeo (bloqueo económico, agresiones militares, presiones e intentos de aislamiento político, guerra ideológica, guerra biológica y terrorismo), el período especial en tiempos de paz del decenio de los años 90 del siglo XX y problemas climáticos como la tormenta del siglo del año 1993, la temporada ciclónica más intensa y peligrosa de los últimos cincuenta años en el año 2005 y una intensa sequía sin haber sido derrotada por que no sólo es una alternativa a cualquier modelo de desarrollo capitalista, sino al propio sistema capitalista.

Venezuela ha venido asumiendo cambios de tal profundidad en los marcos del proceso revolucionario bolivariano, que en las actuales condiciones es el proceso político que mejor define una nueva alternativa asistémica, aunque no ceja en la posibilidad de transitar hacia una alternativa al sistema. Como se puede observar los dos países están enfrascados en sendas alternativas, pero con la diferencia de que la isla caribeña antagoniza al sistema y la nación sudamericana -hasta el momento- antagoniza al modelo.

A pesar de las fortalezas que caracterizan a ambos procesos revolucionarios, ¿significa eso que esas son las alternativas válidas para los demás países?.

La respuesta a esa pregunta es no, por que no parece posible, ni sostenible traspolar las experiencias cubanas y venezolanas a los otros escenarios. ¿Por qué?. Porque en cada país hay condiciones diferentes para llevar adelante la lucha contra el neoliberalismo y el sistema, y según esa lógica cada país construirá su alternativa. Eso sugiere que no habrá una alternativa, sino varias.

Son distintos los niveles de desarrollo económico, distintas la dotación de recursos naturales, distinta la trayectoria histórica, distinta la ubicación geográfica de cada país y distinta la inserción económica y política internacional, diversa la estructura de clase, étnica y racial, distinta la cultura, diferente la situación política interna y distinta la velocidad de los cambios y la prioridad que se le otorgue.

Estimo que la variedad de alternativas que se pudieran construir en Latinoamérica se explica al menos por cinco aspectos que son los siguientes: los fundamentos filosóficos que presidirán los cambios en cada lugar, las condiciones objetivas de cada escenario de lucha, la historia recorrida en cada caso, la cultura autóctona de cada país y el orden que se aspira a antagonizar.

En el apartado de los fundamentos filosóficos interactuará el pensamiento más radical de los próceres de la independencia de cada país y de los ideólogos autóctonos, el aporte de los clásicos del socialismo científico y del movimiento revolucionario mundial.

En lo que respecta a las condiciones objetivas de cada escenario, se debe tener en cuenta el desarrollo económico social y político desigual del capitalismo en cada escenario de lucha, el tamaño de los mercados (pequeñas, medianas y grandes economías), la capacidad de cada país para reaccionar ante los episodios de crisis económicas y políticas internacionales, la estructura de la economía, la inserción internacional -económica y política- que cada país ha descrito en su desarrollo, la dotación de recursos naturales y hasta la ubicación geográfica (isla o continente, tipo de fronteras, altitud, latitud, longitud, mediterraneidad, accidentalidad geográfica, etc.).

La historia intervendrá en la conformación de las alternativas en dos direcciones al menos; una la historia oficial, la que a pesar de no reflejar con toda objetividad el devenir de cada escenario por que fue escrita básicamente por los vencedores, expresa en términos generales los antecedentes comunes a los países americanos y caribeños y algunas de sus diferencias; dos la historia no oficial, esa que es más contestataria, aunque no todo se haya escrito, pero que está presente en la conducta de cada pueblo, ha pasado de generación en generación y ha llegado hasta nuestros días, o que se está escribiendo por los actores que fueron vencidos, subordinados, vejados, discriminados (indígenas, población afrodescendiente, minorías étnicas, mujeres, campesinos, emigrantes etc.) pero que son parte del devenir de los pueblos. Esa historia aporta -y aportará cada vez más- evidentes singularidades a la hora de asumir una proyección alternativa.

La cultura es otro elemento que interviene significativamente en la construcción de alternativas por que es parte consustancial de la subjetividad del ser humano; es compromiso que condiciona comportamientos; es patrón que condiciona conductas; es tradición; es paradigma de resistencia.

Toda esa diversidad explica la complejidad y, a la vez, la riqueza de nuestros pueblos y de sus procesos políticos. Ahí está la base objetiva y subjetiva de la diversidad alternativa que debe esperarse de la lucha política.

Por último, la (s) alternativa (s) responderán al orden que se aspira a superar. Si lo que se aspira a superar es el modelo neoliberal y no el sistema capitalista, entonces es posible pensar en una variedad de opciones alternativas que en su dimensión política pueden oscilar en torno a la democracia participativa con determinado protagonismo del pueblo y

en su dimensión económica podrían responder a la concepción nekeynesiana, neoestructuralista o neodesarrollista.

Pero si lo que se aspira a superar es el sistema capitalista, entonces la alternativa es la democracia socialista y la economía socialista.

Según esa lógica de pensamiento, no habrá una sola política social válida, o un solo tipo de democracia, ni tampoco una sola política económica o modelo económico válido, ni instituciones idénticas en un país y otro, sino varias fórmulas políticas, ideológicas, jurídicas, sociales y económicas

En las actuales condiciones de Latinoamérica, las alternativas sociales se van esclareciendo poco a poco y se están concretando en el caso de Cuba en la edificación del socialismo, y en otros casos en una distribución más justa y equitativa de las riquezas a partir de un mejor control de los recursos naturales propios, así como políticas asistencialistas de limitados alcances, pero importantes a partir del desastre social heredado del neoliberalismo.

El desarrollo social de Cuba respalda la dimensión social de la alternativa socialista. Los avances alcanzador por Venezuela entre 1999 y 2007 ratifican la validez de la política socio económica del proceso bolivariano.

Recuadro No. 1
GOBIERNO DEL PRESIDENTE HUGO CHÀVEZ FRIAS
COMPORTAMIENTO ECONOMICO Y SOCIAL DE VENEZUELA
INDICADORES SELECCIONADOS

	1999	2007
Crecimiento del PIB	- 6,0%	8,4% (El promedio de crecimiento económico entre 2003 y 2007 fue de 11,8%)
Crecimiento del PIB per Cápita	-7,8%	6,7%
Desempleo Abierto Urbano	15,0%	6,3% (CEPAL reportó 8,7%)
Inflación promedio	59,4%	19,6%**
Salario Mínimo	154 USD	286 USD
Exportaciones de Bienes	22,4 MMD	68,4 MMD
Importaciones de Bienes	16,5 MMD	41,8 MMD
Saldo Comercial	5,9 MMD	21,3 MMD
Cuenta Corriente	4,5 MMD	22,6 MMD
Reservas Internacionales	14,8 MMD	34,3 MMD
Pobreza	80,0 %	30,2 %*
Esperanza de Vida	72,7 años	74,3 años
Mortalidad Infantil (lactantes) (Por cada mil nacidos vivos)	28	16
Mortalidad Infantil (5to. año de vida) (Por cada mil nacidos vivos)	23	21
Mortalidad Materna	80	60 (Por cada cien mil nacimientos)
Atendidos en consultas gratis	-	17 Millones (Hasta 2007)
Consultados u Operados de la vista (Operación Milagro)	-	460 038 (Hasta diciembre de 2007)
Alfabetizados (Misión Robinson I)	-	1,5 Millones (Cierre de campaña de Alfabetización)
Misión Rivas (Enseñanza media)	-	536 802 (Acumulado hasta febrero de 2007)
Tasa de escolaridad por cada 100 niños o estudiantes:		
a) Preescolar	40,3%	54,6%
b) Educación Básica	82,8%	91,1%
c) Educación media, diversificada y profesional	21,6%	33,3%
MMD: Miles de Millones de Dólares		
*Se estima que como resultado del golpe de estado del año 2002 y el paro petrolero de ese mismo año, la pobreza haya subido hasta 55,3% de la población. En el año 2006 fuentes oficiales estimaron que como resultado de los Programas y Misiones Sociales de la Revolución Bolivariana y la estabilidad política y el crecimiento económico alcanzado en el país, la pobreza disminuyó hasta 37,0% de la población. En el informe del presidente Chávez sobre los nueve de su gestión de gobierno rendido en enero de 2008, se fundamenta que la pobreza ha bajado en Venezuela en ese período de 48,1% a 33,1% de la población y la indigencia ha bajado de 20,3% de la población a 9,4%.		
La importancia que le concede el gobierno bolivariano de Venezuela a la erradicación de la pobreza , se en la decisión de poner en marcha una nueva misión denominada Misión Cristo, que en la práctica Significa arribar al año 2015 con cero (0) pobreza en ese país.		
** Inflación promedio de los gobiernos que precedieron al presidente Hugo Chávez e inflación promedio durante el gobierno del presidente Hugo Chávez.		
FUENTES: CEPAL. Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, 2000, 2005, 2006 y 2007. CEPAL. Panorama social de América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, 2007. CIA. World Fact Book, 2006. Discurso del presidente Hugo Chávez durante la presentación de su mensaje a la Asamblea Nacional de Venezuela. 11 de Enero, 2008		

PNUD. Informe sobre Desarrollo Humano. New York, 2001, 2005 y 2006.
Ministerio del Poder Popular para la Educación de la República Bolivariana de Venezuela, 2007.
Ministerio el Poder Popular para la Salud de la República Bolivariana de Venezuela, 2007.
Instituto Nacional de Estadísticas (INE) de Venezuela, 2007
<http://www.redalyc.uaemex.mx> Noviembre 2005.
<http://www.apalancar.org>
<http://www.prensa-latina.cu> Octubre, 2006.
<http://www.fbt.ve> Septiembre, 2006.
<http://www.me.gov.ve> 2004.
<http://www.cajpe.org.pe> Octubre, 2006.
<http://www.minci.gob.ve>. Febrero, 2008.

Bolivia, a pesar de recibir una herencia nefasta del modelo neoliberal, en el corto período de dos años, en medio de una severa confrontación con la oligarquía local aliada al imperialismo, y afectada por eventos climáticos adversos también expresa la validez de la política social del gobierno del presidente Morales y va estructurando sobre la marcha una alternativa al neoliberalismo en la dimensión social que está siendo respaldada por Cuba y Venezuela.

Recuadro No. 2
GOBIERNO DEL PRESIDENTE EVO MORALES
COMPORTAMIENTO ECONOMICO Y SOCIAL DE BOLIVIA
INDICADORES SELECCIONADOS

	2005	2007
Crecimiento del PIB (%)	4,0	4,2
Crecimiento del PIB Per Càpita (%)	1,8	1,7
Desempleo Abierto Urbano (%)	11,7	9,5
Exportaciones de bienes (MMD)	2 791	4 211
Saldo Comercial (MMD)	415	875
Saldo en Cuenta Corriente (MMD)	634	1 471
Reservas Internacionales (MMD)	1 798	4 722
Consultas ofrecidas a la población en el concepto de medicina revolucionaria	X	5 millones
pacientes atendidos en los marcos de la Operación Milagro	X	100 mil
Alfabetizados	X	600 mil
Atención a la ancianidad	Bono sol (1 800 bolivianos al mes) pagados a ancianos mayores de 65 años.	Renta Dignidad (2400 bolivianos al mes) pagados a ancianos mayores de 60 años

CEPAL. Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe.

Santiago de Chile, 2007. Cuadros A-1, A-2, A-3, A-4, A-6, A-17 y A-22.

Cuba Coopera. (<http://cubacoop.com>). Noviembre, 2007

*Según fuentes bolivianas el crecimiento económico de Bolivia en el año 2007 fue de 4,2%.

Tasa de desempleo en Bolivia es situará este año por d bajo de dos dígitos (<http://www-economista.es>) 20 de abril, 2007.

El futuro del Bonosol (<http://www.vmps.gov.bo>). 30 de abril, 2007.

La renta dignidad ya es ley (<http://www.bolpress.com>) 28 de noviembre, 2007.

La dimensión alternativa en la oratoria también se va clarificando sobre la marcha, y se exprese en un discurso que toma distancia de la demagogia y el cinismo neoliberal, y asume compromisos reales con el pueblo.

La dimensión alternativa jurídica se concreta en Cuba en la Constitución Socialista aprobada democráticamente desde 1976. En Venezuela se expresa en la Constitución bolivariana que emanó de la Asamblea Constituyente creada al efecto y que devino Constitución revolucionaria.

En Bolivia hasta el momento, a pesar de los problemas que enfrentó la Constituyente y el entorno político complicado en el que se debe aprobar la nueva Constitución, en ese campo se está tratando de concretar una importante dimensión alternativa, la otra dimensión alternativa mejor conformada es la social.

En Ecuador, la dimensión alternativa jurídica avanza porque los agentes el cambio ecuatorianos ganaron el referendo de Abril de 2007 para poner en marcha la constituyente

ecuatoriana y quedaron bien ubicados en las elecciones para elegir los constituyentistas en octubre de ese año. Más allá de lo que alcance esa Constituyente, el sólo hecho de plantearse esa meta es ya una prueba de la profundidad de los cambios que pretende realizar el pueblo ecuatoriano encabezado por el presidente Rafael Correa.

La dimensión alternativa ideológica está expresada en las condiciones de Cuba en la vigencia del pensamiento de José Martí y demás próceres de la independencia cubana -y la independencia latinoamericana y del Caribe- en el pensamiento revolucionario del Ché, del Comandante en Jefe Fidel Castro entre los más conocidos, aunque no los únicos y en la inserción en ese cuerpo filosófico de las tesis cardinales del Marxismo Leninismo.

En Venezuela y Bolivia, lo primero que está quedando claro es el rechazo al Consenso de Washington y a la ideología neoclásica heredada del neoliberalismo y en su lugar se apela cada vez más a cuatro líneas de pensamiento. a) El pensamiento más revolucionario de los próceres de la independencia, b) El pensamiento más radical de ideólogos latinoamericanos como Simón Rodríguez, Ezequiel Zamora, Francisco de Miranda, Antonio José de Sucre entre otros y c) la cosmovisión indígena, sobre todo en el caso de la nación del altiplano. Ecuador también ha declarado su rechazo al Consenso de Washington.

Sin embargo, la dimensión alternativa que hasta el momento parece más difícil de conformar es la económica. Eso se explica por un conjunto de factores entre los que se encuentra el impacto del derrumbe del sistema socialista mundial, el relativo retraso en el que quedó la academia ante la avalancha incontenible de los pueblos hastiados de tanto neoliberalismo, la habilidad de los neoliberales para adormecer el pensamiento crítico y propositivo, la fortaleza de la doctrina y la política económica neoliberal, la debilidad de la base económica de la mayor parte de nuestros países debido a la privatización de las economías, la extranjerización (endeudamiento externo, dolarización, dependencia del financiamiento externo (IED) y/o la ayuda oficial al desarrollo(AOD), las ataduras externas neoliberales (ALCA detenido y TLC en marcha), así como sus fórmulas paralelas (Plan Colombia y el Plan Puebla Panamá) y la diversidad de las economías de los escenarios necesitados de esas alternativas.

Esa diversidad no parece otorgarle funcionalidad a una alternativa económica y habrá que pensar en las dimensiones alternativas económicas que se avengan a las condiciones histórico concretas de cada escenario.

Esto sugiere que lo más equilibrado es exponer de manera general un conjunto de aspectos que deberían contener las alternativas económicas que se construyan, y no recetar una alternativa económica teniendo en cuenta las deformaciones estructurales bastante reiteradas en casi todos los países latinoamericanos producto del subdesarrollo, los problemas estructurales objetivos de las pequeñas economías (en Latinoamérica y el Caribe hay 27 países que clasifican como economías pequeñas), los graves problemas del desarrollismo cepalino, las consecuencias más recientes de las reformas neoliberales y la necesidad de unión de los procesos políticos contestatarios al neoliberalismo, las alternativas económicas podrían contener los siguientes conceptos.

La voluntad política de los agentes del cambio para asumir las fórmulas económicas alternativas.

El rescate de las funciones del Estado como agente inductor del desarrollo. Se trata de refuncionalizar las misiones del Estado, teniendo en cuenta tanto los fracasos del modelo ISI, como del modelo neoliberal. Este rescate a juicio del autor debe cumplir tres rasgos al menos. No simplificar, ni sobredimensionar las funciones del Estado, ni del mercado. No aspirar a hacer economía sin dimensión social, ni promover políticas sociales (por justas que sean) sin respaldo económico y colocar al ser humano en el centro de la política económica. En cualquier caso, estaríamos en presencia de determinadas proporciones entre Estado, mercado y la sociedad que responderían a conceptos heterodoxos o alternativos en una relación funcional entre esos tres elementos.

Si a lo que se aspira es una alternativa al modelo y al sistema capitalista, entonces la lógica sería una versión de socialismo que rebase los errores del llamado socialismo real y responda a las coordenadas esenciales del socialismo científico en estrecha vinculación con las características endógenas de América Latina.

La endogenización de las economías. En este concepto se contempla otorgarle preferencia a las fuentes endógenas (internas) de acumulación, la nacionalización de los recursos naturales y los principales medios de producción, el rescate de las funciones del Estado como agente inductor del desarrollo y la concreción de cambios estructurales. Las fuentes exógenas de acumulación (transnacionales, ONGs, ayuda oficial, joint ventures, etc.) serán importantes, pero deberán subordinarse al interés nacional y al control del Estado nacional.

Una política económica que no sea rehén de los equilibrios macroeconómicos, de los conceptos neoclásicos, ni del fundamentalismo del mercado, aunque asuma la presencia del mercado necesaria como condición necesaria para el desarrollo humano.

Cambios estructurales que modifiquen la estructura de la propiedad sobre los fundamentales medios de producción y los recursos naturales estratégicos, propiciando formas de propiedad pública o asociativas en tránsito hacia formas de propiedad social.

Manejo soberano de la política monetaria y fiscal.

Crecimiento económico con dimensión y compromiso social.

Economía solidaria y el comercio justo entre los pueblos.

Política económica con dimensión ambiental. En ese concepto se contempla el uso y protección de la biodiversidad, de los ecosistemas, la educación ambiental, el presupuesto para problemas medioambientales y la comercialización racional de las especies biodiversas en los casos que se considere sostenible.

Política económica con dimensión energética. En ese concepto entrarían la educación energética de la población y la necesidad de promover fuentes alternativas de energía

La búsqueda de nichos económicos no tradicionales que permitan enfrentar la dependencia del monomercado y la vulnerabilidad de los episodios de crisis de la economía mundial

La concreción de fórmulas alternativas de integración al libre comercio de matriz neoliberal. En el caso de América esa alternativa está en formación y desarrollo; el ALBA.

Las alternativas económicas estarían insertadas en el contexto histórico objetivo de cada país, y se realizarían en relación a las condiciones políticas que cada escenario haya desarrollado, así como en la cultura endógena de cada sitio y en el tejido social de cada lugar.

En este sentido podría pensarse en una especie de abanico de alternativas económicas entre las que clasificarían las alternativas económicas caracterizadas por la profundidad de sus políticas, otras más laxas, junto a aquellas en las que la dimensión étnica, racial o cultural tendrían un protagonismo destacado.

Las alternativas económicas serían coherentes con la diversidad y la riqueza que aporte cada proceso político y la impronta que le coloque cada pueblo, pero a la vez se deberán crear condiciones para combinar la coincidencia en asuntos básicos de política, economía y sociedad en correspondencia con el desarrollo desigual heredado del capitalismo. Entre esos aspectos figurarían políticas de crecimiento económico que generen empleo de calidad y equidad social y territorial, distribución justa de la riqueza, combate real a la pobreza y una integración que rebase la matriz neoliberal y aspire a constituirse en una fórmula que rebase el comercio e incluya temas productivos, científico-técnicos, sociales, ambientales, energéticos, de infraestructura, comunicaciones y culturales.

Intentando responder las preguntas que dan título a esta ponencia

¿Cuántas serían las alternativas? ¿Cuáles serían las alternativas válidas?. ¿Cuál es el equilibrio?. En apretadísima síntesis, todas las alternativas que sean respaldadas por los pueblos rebeldes y rebelados contra el modelo, que sean sostenibles y coherentes con las condiciones objetivas y subjetivas del escenario concreto, que demuestren superioridad sobre el modelo neoliberal y el sistema capitalista y que en la práctica expresen capacidad para derrotar al neoliberalismo, superar al capitalismo y avanzar hacia estadios superiores de desarrollo humano.

Si desea intercambiar con el autor sobre este tema puede comunicar a pepe@ciem.cu

Bibliografía

1. CEPAL. Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe. Santiago de Chile. Varios años.
2. CEPAL. Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe. Santiago de Chile. Varios años.
3. CEPAL. Panorama Social de América Latina y el Caribe. Varios años.
4. PNUD. Informe sobre Desarrollo Humano. New York. Varios años
5. Acuerdos de precios del gas con Bolivia y Chile. (<http://www.clarin.com>) 14 de Julio, 2006.
6. Encomian en Bolivia y Timor Leste labor de médicos cubanos. 18 de enero, 2008. (<http://www.cnctv.cubasi.cu>).